

# **FUE APENAS UN MOMENTO. LECTURAS DE LO ACONTECIDO EN CARMEN DE PATAGONES**

*Mariana Speroni  
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)  
marianasp@netverk.com.ar*

El 28 de septiembre de 2004 Rafael ingresó a la escuela, siguió el ritual de izamiento de la bandera, entró al aula y disparó.

¿De qué discursos y de qué prácticas podrá valerse una comunidad para seguir su vida después de lo acontecido? ¿Qué experiencias podrá revisar? ¿Sobre qué situaciones deberá establecer un juicio?

No lo sabemos con certeza. Sin embargo, conjeturamos que sería bueno ingresar al problema cumpliendo dos prescripciones: no hablar de Rafael y no hablar de la así conjugada "violencia escolar".

Hablar, entonces, de una distancia percibida luego de la organización de un escenario constituido por los dichos de la prensa gráfica de aquellos días (1) y los dichos de los actores directamente involucrados en el acontecimiento.

## **Las palabras, las imágenes: transparencia empieza con una T**

### **Las armas y la psicología**

La primera tapa de Página/12 sobre el caso puede funcionar como síntesis del punto de vista del diario sobre el tema, cuyo anclaje está en el componente relativo a la veracidad de la información (2). Entre la búsqueda de explicaciones y causas de lo sucedido se estableció, a través de una cita de envío a la película de Michael Moore ("Bowling for Patagones"), que era una experiencia similar a la ocurrida en Columbine en 1999 y que el "Modelo para desarmar" era el uso de armas (3). Luego, y cabe aclarar, luego de las declaraciones de la jueza de menores a cargo del caso, el diario va proponiendo una serie de notas para 'entender' a Rafael [que siguen la línea de la primera afirmación de Raúl Kollman: "en Carmen de Patagones la historia aparece más ligada a una cuestión psiquiátrica que ideológica" (4)] y 'entender' el fenómeno. Así, las voces que se propusieron fueron las de psicólogos, psiquiatras y psicoanalistas (5) y las de políticos/especialistas que volvieron sobre el problema de las armas (6).

A través de las imágenes, por su parte, Página/12 construye una representación de la ciudad de Patagones 'movilizada' al tiempo que se detiene en retratos individualizados: la jueza; un estudiante de espaldas (en un aula) y un joven portando un arma. Esta invitación a leer una tensión entre una comunidad y un estudiante explica, en parte, aquella otra tensión entre las armas (como un problema de todos) y 'el caso Junior' (como un problema particular).

### **La gente y los periodistas**

Revelar cómo fue sentido el "horror en el aula", como titula el primer día, es el objetivo que seguirá el diario Clarín configurando el componente emocional de la información (7). Así, se hablará del dolor que contagia, del velatorio marcado por la tensión, de la furia contenida, de la sangre que empaña la razón de todos, de un pueblo entero y chico sumergido en el dolor (8). Un propósito que será sustentado por las notas

firmadas de los periodistas en Buenos Aires (9), por los enviados especiales a Carmen de Patagones, Bahía Blanca y Comodoro Rivadavia (10) y por las imágenes que 'captan' las sensaciones de la gente (fuertemente asociadas con rostros femeninos llorando y epígrafes sobre el desconsuelo) (11).

El estar ahí y estar aquí le permite al diario respaldar la veracidad de sus dichos y construir una paradoja. Las firmas de sus corresponsales pareciera que no funcionan como correlato de posiciones personales sino, por el contrario, para configurar explicaciones 'objetivas' de la mano de un vocabulario pretendidamente impersonal: "atacó a tiros y mató"; "en Carmen de Patagones no hay shoppings"; "además de matar a sus compañeros, las balas de Junior demostraron que estos hechos también pueden pasar en Argentina"; "para el comisario el agresor hizo disparos a quemarropa".

Luego, en su edición dominical, se personalizan dos opiniones (por fuera del discurso periodístico) para ofrecer salidas al problema: "La tarea de alfabetizar en valores y educar para la paz" de la doctora en educación, Silvina Gvirtz y "La necesidad de educar para la vida", del Ministro de Educación, Daniel Filmus.

### **La violencia y el juicio**

Durante los primeros días de cobertura, el diario La Nación pone a disposición de sus lectores notas 'descriptivas' del acontecimiento encuadrándolo en el problema de la "violencia escolar". También ofrece, siguiendo la lógica del primer titular - "Masacre en una escuela"-, la particularidad del caso sintetizado en el uso de artículos singulares: "un hecho sin precedentes en el país", "un día impensable".

Sin embargo, la operación de interpretación más significativa está en el modo en que va configurando el componente ético de la información (12). El diario intenta descifrar "qué es lo que pasó por la mente del chico" y lo hace presentando crónicas que llevan por título "perfil del agresor". Así, Rafael es "un chico casi anónimo"; "el chico no está en su sano juicio"; "un enloquecido que provocó un desastre". También es un chico que "reflejó sus atormentados pensamientos escribiendo frases negativas en su pupitre"; "tenía todavía puesta la ropa con la figura de Marilyn Manson", etc.

De la comprensión de la mente de Rafael, mediante la descripción de rasgos de personalidad, se pasa a la utilización de metáforas provenientes del universo religioso para describir cómo sigue su vida la ciudad: "el aula de la tragedia se convirtió en un santuario"; "una vigilia popular"; "cómo es por dentro la ciudad que se volvió un infierno"; "los jóvenes no deben ser demonizados"; "Patagones intenta sanar sus heridas". Metáforas que le permiten transitar el trayecto que va desde "el chico agresor" (culpable) a "los adolescentes asesinados" ("solidarios, sensibles, apegados a la familia" e inocentes).

Sólo después de algunos días de insistir sobre estas explicaciones el diario organiza un mapa "pluralista" y representativo de diferentes posturas. La primera nota es de Andrés Martín, Jefe de la Unidad de Internación Psiquiátrica Infantil del Children's Hospital de la Universidad de Yale (EE.UU.). A los días presenta una serie de notas: "El verdadero valor de los valores", a cargo del escritor Sergio Sinay; "Carmen de Patagones" del filósofo Tomás Abraham y "Víctimas y victimarios" de la doctora en antropología Rossana

Reguillo.

A los veinte días editorializa "No trivializar la violencia". No minimizarla es, en este caso, tomar en serio el juego instalado en la computadora por la que pasó Rafael y en la que se encontró el "Counter Strike" (juego en el que gana la partida el equipo que extermine primero a su oponente -¡!-).

### **Los eslabones que configuran la distancia: despertar las historias que duermen en las calles**

Partimos de la idea según la cual estas experiencias sí pueden ocurrir. La idea según la cual no son situaciones 'impensables', 'inéditas' o 'increíbles'. Entendemos, más bien, que son literalmente extraordinarias (que no es lo mismo) y que requieren de actitudes que puedan pensar las acciones individuales y colectivas como contradictorias y opacas. Que requieren, como en este caso, de dichos y acciones que intenten reparar lo acontecido no en el sentido de volver el tiempo atrás sino de fundar otras condiciones de posibilidad para el porvenir.

Porque mientras Página/12 ingresaba al gabinete a Rafael, Clarín nos contaba qué se sentía en Carmen de Patagones y La Nación se tomaba en serio el problema de la violencia, los actores directamente involucrados hablaron. Y aquí cabe hacer una segunda aclaración sobre esta relación. Reflexionar acerca de la distancia (tal como hemos denominado la diferencia entre los dichos de la prensa y los dichos de los actores involucrados en el acontecimiento) no supone concebir la producción discursiva de los medios como "deformada" o "falsa" y la de los actores como "real" y "verdadera" sino desnaturalizar las selecciones y posicionamientos de los enunciadores mediáticos al ponerlas en contraste con otros discursos (13) porque las claves de lectura que los diarios constituyeron para comprender lo acontecido, aun incorporando la 'voz' de los actores, la desconoce.

varios fotógrafos fueron echados (14)

decidimos no hablar por ahora porque tenemos bronca. Sólo queremos agradecer al pueblo (15)

a veces es mejor callar (16)

hay algo que no estamos escuchando que nos dicen nuestros hijos, algo que estamos desatendiendo. Quizá Rafael quiso decir algo con todo lo que hizo, algo que no pudo decir de otra forma (17)

está mal lo que dicen de él (18)

no podemos lastimar a otra familia, al contrario, creemos que tienen que ayudarlo a Rafael (19)

la flor marchita simboliza la tragedia. Y el pájaro es algo bueno que se lleva lo malo (20)

creo que tendrían que haber dejado pasar más tiempo antes de volver a la escuela (21)

que saquen estas benditas armas del medio pero no con detectores de metales sino que se lo digan a los prefectos para que las guarden y no saquen el arma para comprar el pan (22)

Despedir a los medios y las cámaras para poder despedir los cuerpos, como primer impulso, supuso una mudanza instituyente (23): la muerte de los tres jóvenes no era un espectáculo (no debía ser una situación que entretuviera a nadie) sino un momento del silencio. Es más, que hayan excluido a los fotógrafos nos invita a preguntarnos por nuestra propia fascinación por las imágenes de los otros. Por la aprobación del que mira los objetos que se le ofrecen (24).

En este mismo sentido, y fundamentalmente, interroga la relación entre quienes están allí y quienes están aquí. Porque haber transitado por esa experiencia los movilizaba para gestar un modo de posicionarse distinto de los actores y 'casos' asociados con la violencia urbana y el así llamado "problema de la inseguridad" (significante que, por otro lado, atrapa todo en su vuelo). Decimos "desencontrado" de las narrativas naturalizadas sobre el tema, ya que estas se asientan, también, en el presupuesto de la experiencia pero como situación que legitima la venganza, la punición, el refuerzo de controles y la vigilancia (el haber estado ahí, el vivirlo "en carne propia", la casi amenaza "si a usted le ocurre va a cambiar su forma de pensar") (25).

Un indicio fuerte de esta diferencia se encuentra en el hecho de restituir su nombre, Rafael, y dejar de llamarlo "Junior" o "el menor" en tanto una de las discusiones que se ponían en juego en la construcción de este caso era la del tratamiento judicial de los jóvenes (26).

### **Sujetos de la sospecha y violencia discursiva**

En este caso, la puesta a prueba (y seguramente la reconfiguración) de los valores morales se da justamente después de la tragedia. Y aquí reside, valga la redundancia, su valor. Porque, si tal como sostiene Jesús Martín Barbero "en la calle se ha vuelto sospechoso todo aquel que haga un gesto que no podamos descifrar en 20 segundos" (27), Carmen de Patagones nos permite poner entre paréntesis la lógica de la sospecha y la criminalización como trama sobre la cual se funda el lazo con los otros. Lazo cotidiano que también puede organizarse en el esfuerzo por reducir las diversas formas de la violencia (especialmente cuando se trata de una violencia que invisibiliza el carácter histórico de las estrategias de interpretación de los fenómenos) y que también puede fundarse en el impulso por gestar prácticas colectivas e individuales que asuman que los acontecimientos humanos son de un modo y también de otro al mismo tiempo (28).

Volver a pensar, entonces, los procesos comunicacionales para refrenar su racionalidad instrumental; las lógicas narrativas para que efectivamente transiten las particularidades de las relaciones sociales y las configuraciones afectivas, para que nos proporcionen un acceso a la experiencia del otro.

Un vínculo, con los acontecimientos, fundado en la constitución -o el registro- de otras narrativas y otras discursividades (desligadas, en parte, de la lógica mediática) quizá podría derivar en políticas de seguridad que no formulen equivalencias entre gobernabilidad y 'mano dura'; entre sociabilidad y sometimiento por la fuerza. Y aquí, de nuevo, la responsabilidad compartida en la construcción de respuesta a los conflictos y el lugar protagónico de las relaciones entre ciudad y ciudadanía.

Finalmente presentamos una obra enigmática y sugestiva que insiste sobre el vínculo entre lo arcaico y lo actual; la tradición y la innovación y entre lo próximo y lo lejano. Dicha insistencia, creemos, podría convocar a la creación de otros aplazamientos y al seguimiento reflexivo sobre los problemas contemporáneos asociados con la seguridad, la violencia y los medios de comunicación.

### **Notas**

(1) Cabe aclarar que tomaremos un puñado de enunciados que no intentan ser

representativos de los medios ni de los discursos acerca de las experiencias que se asocian con la violencia sino de algunas formas de plantear y formular argumentos y nociones. Como se verá, estos enunciados aparecerán en su forma 'cristalizada' de tal modo que funcionen como (pre)textos para su revisión crítica.

(2) Verón relaciona esta dimensión con el modo en que se describe un acontecimiento, el modo en que se lo narra y contextualiza. En: *Efectos de agenda*, Barcelona, Gedisa, 1999, p. 131.

(3) "Las armas al alcance de la mano" (tapa del 30 de septiembre de 2004); "una encuesta muestra que las armas no son raras en la escuela" (3 de octubre de 2004); la utilización de otras armas "micrófono, cámara, redacción, revistas, conclusiones de opinadores tutti frutti" (Eduardo Aliverti, 4 de octubre de 2004); "esta situación estará latente hasta que no haya un proceso de desarme ciudadano" (6 de octubre de 2004); "la portación de armas por parte del personal policial que está fuera de servicio es peligrosa cuando no se toman los recaudos necesarios" (9 de octubre de 2004).

(4) "Interrogantes de un caso que conmueve al país". Página/12. 29 de septiembre de 2004.

(5) Las intervenciones fueron: del titular de la Cátedra de Psiquiatría de la UBA, Enrique de Rosa Alabaster; de la psicóloga especialista en conducta adolescente, Marta Vega; del presidente del Colegio de Psicólogos de La Plata, Francisco Senegaglia; del miembro de la EOL, Mario Goldenberg; de la psicoanalista de la APA, Esther Romano; y del psicoanalista, Juan Ritvo.

(6) Las opiniones del Ministro de Desarrollo Humano de la provincia de Buenos Aires, Juan Pablo Cafiero; las de la especialista en educación, Adriana Puiggrós; las de la coordinadora del Programa de Resolución de Conflictos Jóvenes Negociadores de Poder Ciudadano, Amelia Pugliese y las de la directora del CELS, Andrea Pochak.

(7) En este caso, Verón relaciona esta dimensión con el modo en que se asocian sensaciones, impresiones y afectos a los hechos. Op. Cit., p. 131.

(8) "El espanto y el dolor fueron contagiando a los casi 30.000 habitantes de esta ciudad (...) Primero fue el terror y enseguida el horror" (29 de septiembre); "todo el pueblo vivió ayer una mezcla de dolor, desorientación y furia contenida" (30 de septiembre); "los traumas que sufren estos chicos son densos (...) daba la sensación de que entraban a enfrentarse cara a cara con un infierno" (2 de octubre).

(9) Vivian Urfeig; Gabriel Giubellino; Enrique de Rosa Alabaster; Marcelo Moreno; Norma Morandini; Pablo Calvo; Liliana Caruso.

(10) Rolando Barbarno, Guillermo Villarreal y Silvina Heguy, respectivamente.

(11) Estas representaciones podrían asociarse con la idea de democracia de la emoción tal como la denomina Paul Virilio. "Pasamos, dice, de una democracia de la opinión, con la libertad de la prensa, la estandarización de la opinión pública, a una democracia de la emoción donde lo que ocurre es la sincronización de las emociones". En: "La política del miedo". Entrevista realizada por Pablo Rodríguez. Suplemento Ñ, 26 de marzo de 2005.

(12) La dimensión ética está relacionada con las reglas (qué se debe hacer o no hacer). En: Verón, Eliseo, Op. Cit., p. 131.

(13) En este sentido seguimos los lineamientos propuestos por Eliseo Verón cuando sostiene que "para los discursos sociales no hay sentido que pueda ser 'no ideológico' (Semiosis de lo ideológico y del poder, Bs. As., Secretaría de Extensión Universitaria, 1997, p. 28) y cuando sugiere que el análisis debe dirigirse a desmontar las selecciones que se ponen 'en escena' y se presentan como 'la realidad'.

(14) Dandan, Alejandra, "Sangre después del saludo a la bandera". Página/12. 29 de septiembre de 2004.

(15) Barbarno, Rolando, "Patagones, unido por la tristeza y las preguntas sin respuestas". 30 de septiembre de 2004.

(16) Palabras de Emilio Baracich, cura de la parroquia Nuestra Señora del Carmen en Patagones. En: "Pancartas en una misa por los alumnos muertos". Clarín, 4 de octubre de 2004.

(17) Palabras de Javier Saldías, padre del estudiante internado en Viedma. En: "Algo que no pudo decir". Página/12. 1 de octubre de 2004.

(18) Palabras de Gisela, novia de Rafael. En: Página/12. 1° de octubre de 2004.

(19) Palabras de Patricia de Saldías, madre del estudiante internado en Viedma. En: "Junior no es un victimario, sino una víctima". La Nación, 1° de octubre de 2004.

(20) Palabras de Marcos González, compañero de Rafael. En: "Un nuevo mural adorna la fachada". La Nación, 3 de octubre de 2004.

(21) Palabras de Fausto Beliu, padre de una de las compañeras de Rafael. En: "Hubo dolor y llanto en el regreso al aula de la masacre". Clarín, 5 de octubre de 2004.

(22) Palabras de Javier Saldías, padre del estudiante internado en Viedma. En: "La larga marcha a la normalidad". Página/12. 6 de octubre de 2004.

(23) La mudanza como metáfora equivalente a dejar algo que antes se nutría de los significados corrientes e instituyente como aquella dimensión de las

representaciones sociales siempre en una "relación de recepción/alteración con lo instituido" (Castoriadis, Cornelius, La institución imaginaria de la sociedad, Vol II: El imaginario social y la institución, Barcelona, Tusquets, 1993, p. 328).

(24) En su texto sobre las imágenes 'de la violencia' (que de un modo completamente sugerente no vemos) Susan Sontag señala que este tipo de problemas morales respecto de las imágenes (si está bien o mal mirarlas; si es bueno o malo exponerlas; etc.) se desvanecería si "pudiéramos hacer algo respecto de lo que muestran". En: Ante el dolor de (25) Respuestas que la sociedad encuentra, muchas veces y como sostiene Rossana Reguillo, a través de la creación de figuras, relatos y personajes que son transformados en verdugos de ella misma. En: "La construcción social del miedo. Narrativas y prácticas urbanas". Rotker, Susana (ed.), Ciudadanías del miedo, Caracas, Nueva Sociedad, 2000.

(26) "En las campañas y discusiones legislativas para reducir la edad penal en diferentes países, en los reglamentos municipales que expulsan selectivamente a los jóvenes de los espacios públicos y del manejo informativo adjetivado que abunda en calificaciones, se despliegan los argumentos que justifican la vigilancia, el control y la represión contra los insumisos que dejan de ser 'rebeldes' y se transforman en 'peligrosos' mediante la apelación a un discurso que se extiende y se normaliza. El estudio de las culturas juveniles debe atender también los movimientos de respuesta a los discursos y dispositivos de control y exclusión". Reguillo, Rossana, "Cuerpos juveniles, políticas de identidad". En Carles Feixa, Fidel Molina y Carles Alsinet (eds.), Movimientos juveniles en América Latina. Pachucos, malandros, punketas, Barcelona, Ariel, 2002.

(27) "La ciudad: entre medios y miedos". En Rotker, Susana (ed.), Ciudadanías del miedo, Caracas, Nueva Sociedad, 2000, p.31.

(28) Admitir, además, que "conocemos el mundo a través de las representaciones que hacemos de él. Una manera determinada de representar los acontecimientos en el lenguaje influye, en primer lugar, en lo que pensamos acerca de los sucesos representados y, en segundo lugar, en nuestra forma de actuar en relación con tales sucesos". En: Mehan, Hugh, "Un estudio de caso en la política de la representación". En Chaiklin, Seth y Jean Lave, Estudiar las prácticas, perspectivas sobre actividad y contexto, Bs. As., Amorrortu, 2001 [1996], p. 285.

## **Bibliografía**

BAUMAN, Zygmunt. En busca de la política. Bs. As. Fondo de Cultura Económica. 2003.

CASTORIADIS, Cornelius. La institución imaginaria de la sociedad. Vol. II: El imaginario social y la institución. Barcelona. Tusquets. 1993.

DE CERTEAU, Michel. La cultura en plural. Bs. As. Nueva Visión. 1999.

FOUCAULT, Michel. La arqueología del saber. México. Siglo XXI Editores. 1996.

FOUCAULT, Michel. Genealogía del racismo. Bs. As. Altamira. 1992 [1976].

GIDDENS, Anthony. Modernidad e identidad del yo. Barcelona. Península. 1995.

LAKOFF, George y JOHNSON Mark. Metáforas de la vida cotidiana. Madrid. Cátedra. 1980.

MARCUSE, Herbert. El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Bs. As. Planeta. 1993.

MARTÍN BARBERO, Jesús. "La ciudad: entre medios y miedos". En Rotker, Susana (ed.). Ciudadanías del miedo. Caracas. Nueva Sociedad. 2000.

OLMO, Rosa del. "Ciudades duras y violencia urbana". Nueva Sociedad N° 167. Mayo-junio 2000. pp. 74-86.

REGUILLO, Rossana. "Cuerpos juveniles, políticas de identidad". En Carles Feixa, Fidel Molina y Carles Alsinet (eds.). Movimientos juveniles en América Latina. Pachucos, malandros, punketas. Barcelona. Ariel. 2002.

REGUILLO, Rossana, "La construcción social del miedo. Narrativas y prácticas urbanas". En Rotker, Susana (ed.), Ciudadanías del miedo, Caracas, Nueva Sociedad, 2000.

SONTAG, Susan, Ante el dolor de los demás, Bs. As.,

Alfaguara, 2003.

VERÓN, Eliseo, Efectos de agenda, Barcelona, Gedisa, 1999.

VERÓN, Eliseo, Semiosis de lo ideológico y del poder, Bs. As.,  
Secretaría de Extensión Universitaria (UBA), 1997.

WITTGENSTEIN, Ludwig, Sobre la certeza, Barcelona, Gedisa,  
2000.